

Roberto Bravo, adolescente pianista que se presentó con obras de Mozart, Clementi, Schubert, Prokofieff, Bartok y Debussy, es dueño de un señalado talento. No obstante sus cortos años, ya se perfila en él una verdadera personalidad artística. Posee un fraseo espontáneo, una conciencia tanto del detalle como de la microestructura, que hacen fluir del discurso musical con toda naturalidad. Sin artificio, y como por intuición, sabe diferenciar estilos y épocas. Su firmeza digital, su pulsación vigorosa le permiten obtener del instrumento sonidos generosos y variados.

* * *

El concierto del *Singkreis* y de la *Orquesta de Cámara "Pro Música"*, que dirige Enrique Iniesta, y que se efectuó en la Iglesia Alemana, fue una de las vela-

das musicales de mayor categoría de los últimos tiempos. Obras de Vivaldi, Praetorius, Frank; arias de Haendel y Bach, con acompañamiento original de Blockflöte y la Cantata de Navidad *In dulci jubilo*, de *Hans Lang*, constituyeron el programa de este interesante concierto.

CONCIERTOS POR RADIO DEL CUARTETO SANTIAGO

El Cuarteto Santiago, integrado por los profesores Tertz, Grazioli, Martínez y Loewe, continuó sus programas de música de cámara por radio, ofreciendo durante el mes de noviembre un total de dieciséis conciertos, en los que tocaron Cuartetos de compositores clásicos, románticos y modernos, y obras de autores nacionales.

Actividades Musicales en los Institutos de Cultura

Instituto Chileno-Alemán

Para celebrar el 125º aniversario del nacimiento de Johannes Brahms, se celebró un concierto de obras de cámara del gran compositor germano, todas ellas compuestas en el lapso comprendido entre 1859 y 1864, datando por consiguiente, de su llamado "período de juventud".

Se escucharon primeramente cinco "lieder" del Op. 44 para cuatro voces femeninas y piano "ad libitum". Sylvia Soublette de Valdés e Isa Gramann de Ruehl (sopranos), Hanni Hampel (mezzosoprano) y Margarita Valdés de Letelier (contralto), fueron excelentes intérpretes, demostrando su fino sentido del matiz y una pronunciación impecable.

Un encomiable amalgamamiento lograron sopranos y contralto en el Salmo XIII,

Op. 27. Aquí y en las canciones, Ellen Tanner de Peni, acompañó a las cantantes con gran acierto.

Dos significativas creaciones, pertenecientes al Op. 17, ocuparon el centro del programa y el foco del interés: *Es toent ein voller Harfenklang* irradiaba una subyugante luminosidad, gracias al acento entrañable que Sylvia Soublette, Hanni Hampel y Margarita Valdés confirieron a sus partes y, gracias, también, al señalado desempeño de Clara Passini y Gerardo Chamorro en los solos de arpa y corno, respectivamente.

Igual belleza expresiva se alcanzó en *Gesang au Fingal*, en el que intervinieron, además de los recién nombrados, Isa Gramann y el corno de Carlos Tagle.

Como número final, Ellen Tanner y el Cuarteto Santiago ejecutaron el *Quinteto en Fa menor, Op. 34, para piano y cuerdas*.

La soprano Clara Oyuela dio un recital en conmemoración del 130º aniversario de la muerte de Franz Schubert, cantando una de las obras más importantes y apreciadas del gran maestro del lied: *La Bella Molinera Op. 26*. La acompañó al piano Federico Heinlein.

Instituto Chileno-Francés de Cultura

El 20 de noviembre, la soprano Sylvia Soublette ofreció un recital en el Salón de Música del Instituto, acompañada al piano por Federico Heinlein, en cuyo programa figuraban obras de Purcell, Debussy, Ravel y canciones francesas tradicionales.

Instituto Chileno-Británico de Cultura

La pianista húngara Vera Remenyi se presentó el 13 de noviembre en el Salón de Música del Instituto Chileno-Británico con un programa en el que figuraban las siguientes obras: *Mozart: Fantasia en Do menor K. 475; Haendel: Suite XI; Chopin: Nocturno en Do menor; Leighon: Sonatina Nº 1; Santa Cruz: Poema Trágico; Leng: Preludio; Bartok: Sonatina; Debussy: Poisson d'or y Toccata; Liszt: Funerales y Tarantella*.

El crítico Federico Heinlein al comentar este concierto escribió: "La pianista es dueña de un "toucher" precioso y diferenciado, de una técnica digital que combina la solidez con la agilidad, de un seguro sentido arquitectónico. Maestra en las fluctuaciones espontáneas del acontecer musical, no pierde, sin embargo, el dominio sobre la estructura básica".

Otro concierto que tuvo lugar en el

Instituto Chileno-Británico fue el del *Quinteto de Vientos Chile*, con el siguiente programa: *Francis Chagrin: Divertimento para quinteto de vientos; Malcolm Arnold: Divertimento para flauta, oboe y clarinete; Gilbert Vinter: Dos Miniaturas para quinteto de vientos, y Beethoven: Variaciones sobre un tema de "Don Juan" de Mozart*, en una adaptación para quinteto de Simeon Bellison.

BALLET NACIONAL CHILENO

Después de una exitosa gira al sur del país, que duró desde el 24 de octubre al 23 de noviembre, el Ballet Nacional Chileno partió en gira al Perú, invitado por la Universidad de San Marcos, el 6 de diciembre, para actuar en el Teatro Municipal de Lima.

La gira al Perú, debido al éxito artístico del conjunto, tuvo que prolongarse hasta el 19 de diciembre. Hubo tres funciones de abono con sus respectivas repeticiones y cuatro extraordinarias. El repertorio de la gira incluyó los siguientes ballets: "El Hijo Pródigo", "Alotria", "Coppelia", "Czardas en la noche", "Fantasía", "Gran Ciudad", "Capricho Vienés" y "Mesa Verde".

Para hacer un balance de la gira a Lima del Ballet Nacional Chileno, daremos, a continuación, algunos extractos de lo que dijo la prensa limeña en esta ocasión:

La Prensa (7 diciembre).

"En su programa inaugural, el Ballet Chileno ofreció un programa conformado por dos coreografías diametralmente opuestas en su concepción, realización y ejecución. La primera "El Hijo Pródigo", la segunda "Alotria".

"En "El Hijo Pródigo" se pudo apreciar dos matices coreográficos completa-

mente distintos. El inicial y el último cuadro (la partida y el retorno del "hijo") fueron fundamentalmente mímicos y plásticos, de acuerdo a la más pura concepción expresionista. En ellos la acción no logra todo el efecto del caso, por cumplir difíciles detalles de la presentación de la historia y, sobre todo, su culminación en forma demasiado simple, si se atiende a consideraciones eminentemente danzantes.

"Muy por el contrario, el segundo cuadro (el "hijo" fuera del hogar) tiene una vigorosa realización, en la que la estilización de líneas y escultórica distribución de los ejecutantes no desplaza el ágil sentido del movimiento y la cabal fuerza interpretativa. En esta parte, la obra adquiere su máxima calidad.

"Una de las piezas más logradas que se han visto en Lima, por su alegre composición e intrascendental despliegue de personajes (dos payasos sueñan con un circo imaginario), fue "Alotria". En esta pieza Uthoff demostró una notoria flexibilidad estilística, al recurrir a elementos tanto modernistas como académicos... Creemos, y en esto radica su mayor mérito, que "Alotria" es una obra para gozarla con la despreocupada atención que se podría dedicar a un real y legítimo espectáculo circense. Inclusive celebrando con carcajadas las ocurrencias de sus personajes.

"Consideramos que buena parte del suceso que logra el Ballet Chileno se debe al desempeño de sus integrantes. Muy pocas veces se ha tenido ocasión de admirar tanta precisión de movimientos y disciplinada ejecución —cuyos efectos se notan en los más mínimos detalles— como el que anoche mostró el elenco sureño. Ello revela, por un lado, una implacable dirección; y, por otro, una profesional dedicación"

La primera actuación del Ballet Chile-

no en Lima, mereció el siguiente comentario del diario:

El Comercio

"Pocas veces es dable apreciar un espectáculo tan completo como el que anoche ofreció el Ballet Nacional de Chile, al debutar entre nosotros. El público limeño lo reconoció así brindándole ovaciones tan intensas y prolongadas que el telón del Municipal debió levantarse hasta 10 veces en honor de los artistas visitantes.

"Muchos y muy importantes méritos y atractivos posee el conjunto chileno, pero entre ellos cabe destacar su repertorio que por propio es interesante y renueva los títulos habituales en los espectáculos de ballet, la sorprendente cohesión de sus integrantes para trabajar en equipo al servicio de una misma orientación estética y la uniformidad técnica de todo el grupo que es de altísimo nivel.

"Si a Ernst Uthoff se le conocía como bailarín, ya que brindó actuaciones memorables en la no menos memorable temporada de los Ballets Jooss, anoche acreditó ser un coreógrafo extraordinario y completo, pues abarca en el "Hijo Pródigo", desde lo dramático y casi violento, hasta lo tierno y sentimental; y, en "Alotria" —un ballet delicioso y fresco ubicado en el ambiente circense— sabe ser ingenioso y poético. Su línea creadora y la línea interpretativa de sus artistas está dentro de la escuela de Kurt Jooss, que concibe la danza como expresión de problemas humanos y que dentro de su modernismo no desdeña el rigor técnico de la danza clásica para ampliar su lenguaje coreográfico. La técnica en esta forma se humaniza y la plasticidad del movimiento adquiere emoción y mensaje. Ambos ballets permitieron a los miembros del Ballet Nacional de Chile demostrar ampliamente su madurez artística y nos hicieron comprender por qué entre ellos

no hay figuras anunciadas con categoría estelar, pues de hacerlo tendrían que ser mencionados todos ellos. Hasta el papel más breve está bailado e interpretado a la perfección y esto tal vez es lo que sorprende y se admira en la troupe chilena, si se le compara a las otras grandes compañías de ballet que hemos visto en los últimos años. Hay, además, un buen gusto y un sentido artístico evidente hasta en el más mínimo detalle de decorado, vestuario e iluminación”.

Al comentar el segundo programa presentado por el Ballet Nacional, dice

La Prensa

“Durante cinco minutos, ayer, el público asistente al Municipal ovacionó la puesta en escena de “Coppelia”, por el Ballet Nacional de Chile. Tan extraordinario entusiasmo no hizo sino confirmar los singulares merecimientos de un conjunto tan notable como el visitante”.

Por su parte, dice

El Comercio

“Nuevamente se apreció la sorprendente cohesión de la compañía como grupo, la solidez de su formación técnica y la madurez artística que lo coloca entre los más notables acontecimientos coreográficos del año. No hay desniveles en los espectáculos de este conjunto, pues hasta el acompañamiento musical, parte vulnerable en la presentación de muchas grandes compañías, aquí adquiere categoría inusitada, pues el director chileno Héctor Carvajal conduce nuestra Sinfónica siempre atento a la acción de los bailarines en la escena para lograr la mejor fusión de música y danza”.

Las presentaciones de “Fantasia”, “La Gran Ciudad 1926” y “La Mesa Verde”

fueron consideradas por la prensa de Lima como un “verdadero record de triunfo” para el Ballet Nacional. Al comentar este programa dice

La Prensa

“Con “Fantasia” se inició el programa. Desde los primeros movimientos se comprendió que se estaba frente a una composición original dentro de la tendencia del Ballet Chileno. Por primera vez, a lo largo de esta temporada, se vio danza, así a secas.

“En otras palabras, se apreció una coreografía que no recurre al tema argumental para expresar algo que no sea la belleza del movimiento y la armonía de los desplazamientos. Hans Zullig, su autor, empleó para ello los recursos de la danza clásica, como es obligatorio hacerlo cuando se quiere hacer lo que es básico y fundamental en el ballet: la danza.

“La Gran Ciudad 1926” fue considerada una obra de “trasnochado modernismo”, pero sobre “La Mesa Verde” el crítico de “La Prensa”, escribe:

“Genial. Seguía siéndolo cuando Jooss la montó en Lima, hace 18 años. Y continúa en 1958, mostrando su genialidad. Y así será, creemos, por siempre.

“La capacidad de nuestros huéspedes es amplia para brillar en los más diversos ballets. Anoche, lo demostraron al danzar desde “Fantasia”, con gran dominio académico —detalle que alienta y reconforta— hasta “La Mesa Verde”, con enorme garra dramática. Es decir, lucieron por igual en obras de diametrales exigencias”.

Este mismo programa fue comentado de la siguiente manera por

El Comercio

“Aunque la temporada del Ballet Nacional de Chile se ha mantenido desde

su iniciación en un ambiente de rotundo y resonante éxito, el espectáculo con el cual ofreció anoche su tercera y última función de abono superó triunfos anteriores y el público tributó a los visitantes la ovación que tal vez es la más entusiasta que en el año se haya brindado a una compañía de ballet".

En un artículo de Fernando González, titulado "Ballet Chileno: Unidad y Belleza", se sintetiza lo dicho por los demás periodistas limeños. Transcribimos lo escrito en

La Tribuna

"El conjunto de danzarines que nos visita, no se caracteriza por la brillantez de sus figuras, tomándolas aisladamente, sino por la magnífica unidad, la gran disciplina y la limpiada técnica que permite resolver los problemas que la coreografía convencional y la danza moderna plantean. Eso no quiere decir, sin embargo, que no se encuentre en Virginia Roncal una figura de primerísimo orden, con gran dominio técnico y en Patricio Buns-ter un bailarín de sólida formación y con gran capacidad escénica".